

EL EVANGELIO DE JESUCRISTO





¿QUÉ ES EL EVANGELIO DE JESUCRISTO?

El Evangelio de Jesucristo es el plan de nuestro Padre Celestial para la felicidad y la **salvación*** de Sus hijos. Se le llama Evangelio de Jesucristo porque la **expiación** de Jesucristo es el elemento principal del plan de nuestro Padre Celestial. De acuerdo con ese plan, nuestro Padre envió a Su Hijo Jesucristo al mundo para mostrarnos cómo llevar una vida plena y feliz, y experimentar gozo eterno después de esta vida. Mediante la **gracia** y la misericordia de Jesucristo, usted puede ser limpio del pecado y disfrutar de paz de conciencia; además, puede llegar a ser digno de vivir en la presencia de nuestro Padre Celestial después de esta vida.

Para recibir esa paz y esa fortaleza, usted debe aprender y obedecer los principios y las **ordenanzas** del Evangelio. Un principio es una verdad que se puede llevar a la práctica en la vida; una ordenanza es un acto formal y sagrado efectuado por la autoridad del sacerdocio y que con frecuencia es el medio por el cual se concierta un **convenio** con nuestro Padre Celestial. Los primeros principios del Evangelio son la fe en Jesucristo y el arrepentimiento, y las primeras ordenanzas del Evangelio son el **bautismo** y el recibir el Espíritu Santo.

Una vez que se aprenden y se obedecen los primeros principios y ordenanzas del Evangelio, la persona se esfuerza por seguir el ejemplo de Cristo durante el resto de su vida. A esta fidelidad continua se la conoce como “perseverar hasta el fin”.

Para vivir el Evangelio de Jesucristo, usted puede hacer lo siguiente:

- *Cultivar la fe en Jesucristo.*
- *Arrepentirse.*
- *Ser bautizado y recibir el Espíritu Santo.*
- *Perseverar hasta el fin.*

*Las palabras en rojo se definen en las páginas 18 y 19.

FE EN JESUCRISTO

La fe es una firme creencia que impulsa a las personas a actuar. La fe que conduce al perdón de los pecados se centra en Jesucristo, cuya Expiación hace posible el perdón. La fe en Jesucristo es más que el tener una creencia pasiva en Él; significa creer que Él es el Hijo de Dios y que padeció por los pecados, las aflicciones y las enfermedades de usted; significa actuar de acuerdo con esa creencia. La fe en Jesucristo le lleva a amarlo, a confiar en Él y a obedecer Sus mandamientos.

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.

“Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”.

Proverbios 3:5-6

ARREPENTIMIENTO

La fe en Jesucristo le conduce a desear mejorar su vida. Al estudiar el Evangelio, se da cuenta de que ha pecado, o que ha actuado, en contra

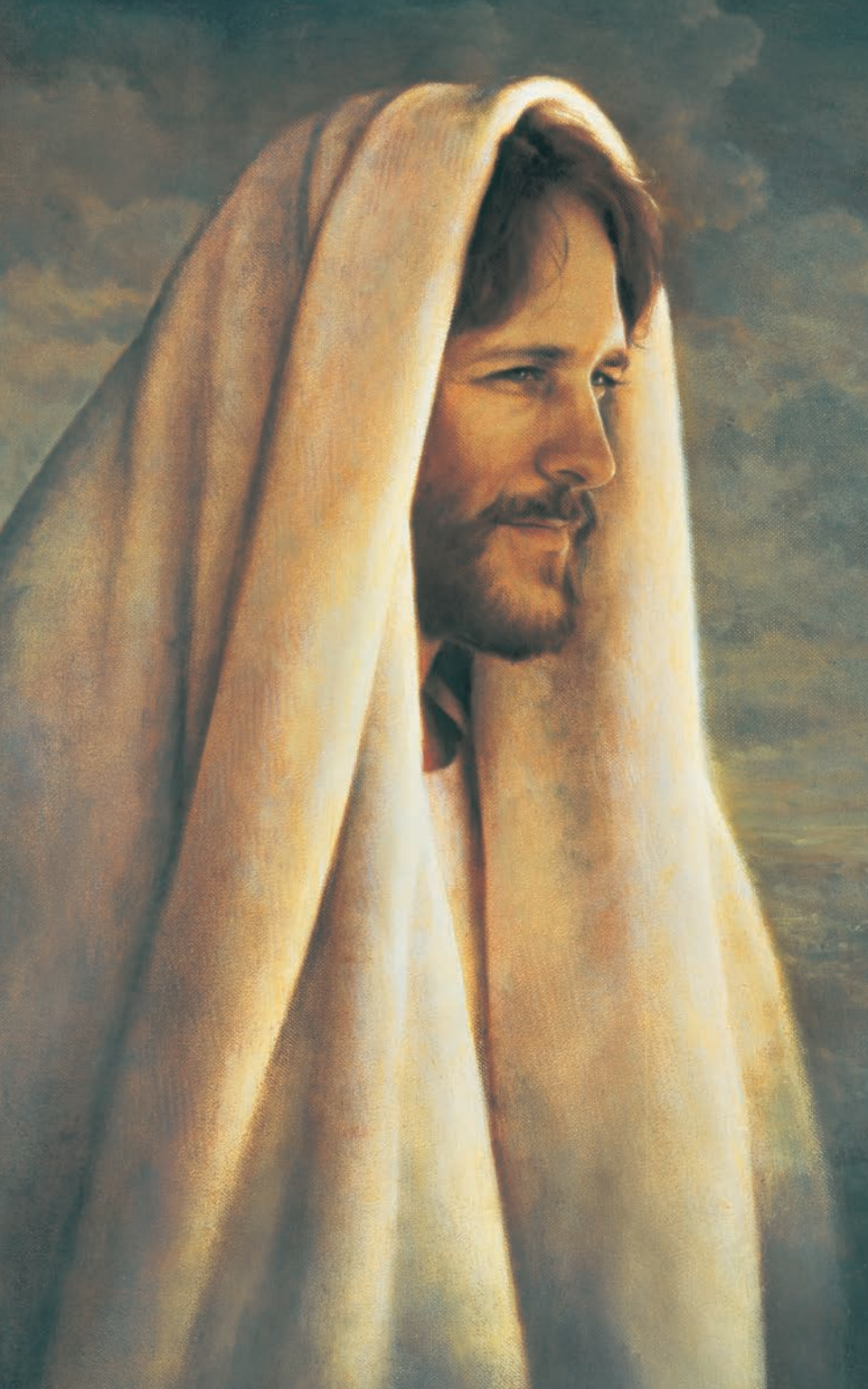
de la voluntad y las enseñanzas de Dios. Por medio del arrepentimiento, usted puede modificar esos pensamientos, deseos, hábitos y actos que no estén en armonía con las enseñanzas de Dios. Él le promete que, cuando se arrepienta, sus pecados le serán perdonados. Al arrepentirse, usted:

Reconoce que ha pecado y siente un pesar sincero por lo que ha hecho.

Deja de hacer lo que está mal y se esfuerza por no volver a hacerlo nunca más.

Confiesa sus pecados al Señor y pide perdón. De ese modo, usted se desprende de una carga pesada. Si ha pecado contra otra persona, le pide también perdón a ella.





Restituye. Hace todo lo posible por corregir los problemas que sus actos hayan causado.

Guarda los mandamientos. Obedecer los mandamientos de Dios le permite disfrutar del poder del Evangelio en su vida. El Evangelio le dará la fuerza que necesita para abandonar sus pecados. El guardar los mandamientos comprende prestar servicio, perdonar a los demás y asistir a las reuniones de la Iglesia.

Acepta al Salvador. La parte más importante del arrepentimiento es darse cuenta de que el perdón se recibe gracias a Jesucristo. Es posible que haya sentido que Dios no perdonará los pecados graves, pero el Salvador padeció por nuestros pecados para que pudiéramos dejarlos atrás, incluso los más serios. El perdón, la paz, el consuelo y el gozo son el resultado del verdadero arrepentimiento.

Arrepentirse no siempre significa que hay que hacer grandes cambios. Con frecuencia, no requiere más que una mayor dedicación para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. El verdadero arrepentimiento no siempre sucede con rapidez; sea paciente con usted mismo mientras se esfuerza por hacer lo correcto y enmendar sus errores. Al arrepentirse, experimentará un cambio en su corazón; ya no tendrá deseos de pecar; llegará a saber que es un hijo de Dios y que no es necesario que siga cometiendo los mismos errores una y otra vez. Su deseo de seguir a Dios será cada vez más fuerte y profundo.

Todos cometemos errores. A veces nos hacemos daño a nosotros mismos y herimos gravemente a otras personas sin poder reparar solos el daño causado; cometemos daños que no podemos arreglar por nosotros mismos; entonces nos sobreviene la culpa, la humillación y el padecimiento, los cuales no podemos sanar por nosotros mismos. El poder sanador de la Expiación puede remediar aquello que nosotros no podemos solucionar.

EL BAUTISMO Y EL ESPÍRITU SANTO

La fe en Jesucristo y el arrepentimiento le preparan para el bautismo y para recibir el Espíritu Santo. Jesucristo enseñó que todos deben ser bautizados en agua y en Espíritu (el Espíritu Santo) para la remisión, o el perdón, de los pecados. Mediante el bautismo efectuado por alguien que posea la autoridad del sacerdocio, y al recibir el Espíritu Santo, usted volverá a nacer espiritualmente.

¿Por qué es necesario que sea bautizado?

Jesucristo nos dio el ejemplo al ser bautizado para “[cumplir] toda justicia” (Mateo 3:15). Cuando sea bautizado, recibirá el perdón de sus pecados (véase Hechos 2:38). Usted concierta un convenio, o promesa, con Dios: promete aceptar a Jesucristo

como su Salvador, seguirle y guardar Sus mandamientos. Si hace su parte, nuestro Padre Celestial promete perdonarle sus pecados. Al ser bautizado por la debida autoridad, sus pecados le serán quitados.

El bautismo implica una breve inmersión en agua. Así fue como se bautizó a Jesucristo. El bautismo por inmersión es un símbolo sagrado de la muerte,

la sepultura y la resurrección de Jesucristo; representa el fin de su antigua vida y el comienzo de una nueva vida como discípulo de Cristo.

¿Por qué es necesario que reciba el Espíritu Santo?

Si bien el bautismo le limpia de sus pecados, el Espíritu Santo lo santifica, o purifica. Si se mantiene fiel a sus convenios bautismales, siempre podrá tener el Espíritu Santo con usted. Toda

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”.

Juan 3:5



persona buena puede sentir la influencia del Espíritu Santo, pero sólo los que son bautizados y que reciben el Espíritu Santo tienen el derecho de disfrutar de Su compañía constante durante su vida.

El Espíritu Santo le permite reconocer la verdad y entenderla. Él brinda fortaleza espiritual e inspiración; le consuela en los momentos difíciles y le guía al tomar decisiones. Por medio del Espíritu Santo, usted puede sentir el amor y la influencia de Dios en su vida diaria.

El Espíritu Santo puede enseñarle y guiarle. "... el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho".

Juan 14:26

Su capacidad para disfrutar de este don divino depende de su obediencia a los mandamientos de Dios. El Espíritu Santo no permanece con aquellas personas que no viven de acuerdo con las enseñanzas de Dios, por lo que pierden el privilegio de tener Su guía e inspiración. Esfuércese siempre por ser digno de la compañía y la dirección del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo se recibe después del bautismo. En una ordenanza llamada

confirmación, uno o más poseedores autorizados del sacerdocio le ponen las manos sobre la cabeza, lo confirman miembro de la Iglesia y lo bendicen para recibir el Espíritu Santo. Esta ordenanza suele realizarse durante un servicio religioso, poco después del bautismo. Una vez que se le haya bautizado y confirmado, usted se convierte en miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Las palabras en rojo se definen en las páginas 18 y 19.

El Espíritu Santo se otorga mediante la imposición de manos.





La Santa Cena

Después de ser bautizado, usted puede renovar sus convenios bautismales cada semana al participar de la **Santa Cena**.

Durante el servicio sacramental, se bendicen el pan y el agua y se reparten a la congregación, como recordatorio de la expiación de Jesucristo. El pan representa Su cuerpo, y el agua representa Su sangre. Al renovar sus convenios bautismales, se le promete que siempre tendrá el Espíritu Santo con usted.

La Santa Cena le ayuda a recordar con gratitud la vida, el ministerio y la expiación de Jesucristo.

Las palabras en rojo se definen en las páginas 18 y 19.

La Santa Cena nos ayuda a recordar a Jesucristo.

PERSEVERAR HASTA EL FIN

Se llega a ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días mediante la fe en Jesucristo, el arrepentimiento y las ordenanzas del bautismo y de la confirmación.

Cuando sea miembro de la Iglesia, seguirá adquiriendo conocimiento, seguirá ejerciendo fe en Jesucristo, se arrepentirá y renovará los convenios bautismales al participar de la Santa Cena, y seguirá la guía del Espíritu Santo. Esos primeros principios y esas ordenanzas del Evangelio son un modelo a seguir durante toda la vida. A ese compromiso de toda la vida suele conocersele como “perseverar hasta el fin”.

El perseverar hasta el fin nos brinda dirección, paz y felicidad en esta vida. Usted sentirá el gozo que se recibe al tratar de ser más como Jesucristo al servir y ayudar a los que le rodean; entenderá mejor su relación con su Padre Celestial y sentirá el amor perfecto que Él tiene por usted; sentirá esperanza y tendrá una meta en la vida en un mundo a menudo triste y turbulento.

*El Evangelio de Jesucristo
es un modo de vida.*

“Por tanto, debéis seguir adelante con firmeza en Cristo, teniendo un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres. Por tanto, si marcháis adelante, deleitándoos en la palabra de Cristo, y perseveráis hasta el fin, he aquí, así dice el Padre: Tendréis la vida eterna”.

2 Nefi 31:20



¿CÓMO PUEDO SABER?

El Evangelio de Jesucristo se ha restaurado mediante la revelación de Dios al profeta José Smith y a otros profetas.

Usted puede saber por usted mismo que estas cosas son verdaderas preguntándole a nuestro Padre Celestial en oración. Él le contestará por medio del Espíritu Santo, al que también se le conoce como el Espíritu de Dios. El Espíritu Santo da testimonio de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo; el Espíritu Santo confirma la verdad por medio de sentimientos, pensamientos e impresiones. Los sentimientos que proceden del Espíritu Santo son poderosos, pero por lo general también son apacibles y delicados. Tal y como se enseña en la Biblia: “El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre [y] templanza” (Gálatas 5:22–23).

Esos sentimientos son una confirmación del Espíritu Santo de que este mensaje es verdadero. Entonces usted habrá de decidir si vivirá en armonía con el Evangelio de Jesucristo, tal y como se restauró por conducto de José Smith.

¿Cómo debo orar?

- *Diríjase a su Padre Celestial.*
- *Expresa los sentimientos de su corazón (gratitud, preguntas, peticiones para confirmar la veracidad del Libro de Mormón y de lo que los misioneros hayan enseñado).*
- *Termine (“En el nombre de Jesucristo. Amén”).*

LISTA DE TÉRMINOS

Bautismo Un paso esencial para recibir el perdón de los pecados. Mediante el bautismo y la confirmación efectuados por la autoridad del sacerdocio, llegamos a ser miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El bautismo se lleva a cabo por inmersión, es decir, la persona que se va a bautizar es sumergida brevemente en agua. El bautismo manifiesta nuestra disposición de seguir el ejemplo de Cristo y de hacer convenios con Dios.

Confirmación Modo por el que una persona recibe el Espíritu Santo. En esta ordenanza, que generalmente se efectúa en una reunión sacramental poco después del bautismo, la persona es confirmada, o se le hace, miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Convenio Acuerdo entre Dios y Sus hijos. Dios fija las condiciones del convenio y nosotros acordamos obedecerle. Dios promete ciertas bendiciones por nuestra obediencia.

Expiación El hecho que nos permite reconciliarnos con Dios. Expiar significa padecer el castigo por el pecado, eliminando así los efectos del pecado de los pecadores que se arrepientan. Jesucristo fue el único Ser capaz de llevar a cabo una Expiación perfecta por todo el género humano. Su Expiación comprendió Su sufrimiento por nuestros pecados, el derramamiento de Su sangre, y Su muerte y Su resurrección. Por motivo de la Expiación, todo aquel que haya vivido resucitará. La Expiación también nos proporciona el medio para recibir el perdón de nuestros pecados y de vivir para siempre con Dios.

Gracia Ayuda y fortaleza divinas que se dan mediante la misericordia y el amor de Jesucristo. Por medio de Su gracia, que se lleva a efecto mediante Su Expiación, toda la humanidad resucitará. Mediante Su gracia, los que se arrepientan continuamente y vivan de acuerdo con Su Evangelio sentirán una cercanía constante a nuestro Padre Celestial en esta vida y vivirán en Su presencia en la venidera.

Ordenanza Un acto sagrado y formal que se lleva a cabo mediante la autoridad del sacerdocio. Son ejemplos de ordenanzas el bautismo, recibir el Espíritu Santo y la Santa Cena. Las ordenanzas suelen ser el medio de concertar convenios con Dios.

Salvación Liberación del pecado y de la muerte. La salvación es posible mediante la Expiación de Jesucristo. Por medio de la resurrección de Jesucristo, todos venceremos los efectos de la muerte. También podemos ser salvos de los efectos del pecado mediante la fe en Jesucristo. Esta fe se manifiesta a través de una vida de arrepentimiento y obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio y en el servicio a Cristo.

Santa Cena Una ordenanza que recuerda a los miembros de la Iglesia la Expiación de Jesucristo. Al participar de la Santa Cena, renovamos los convenios que hicimos en el bautismo. El pan y el agua son bendecidos y se reparten a la congregación. El pan representa el cuerpo de Jesucristo y el agua representa Su sangre. Esta ordenanza se efectúa semanalmente en un servicio de adoración denominado reunión sacramental.

ESTUDIO ADICIONAL

Las siguientes preguntas y los siguientes pasajes de las Escrituras le ayudarán a aprender más sobre los principios que se encuentran en este folleto y a meditar sobre ellos. No se trata de una lista exhaustiva; las notas al pie y las referencias correlacionadas que aparecen en las Escrituras le remitirán a pasajes y fuentes de consulta adicionales.

¿Qué es el Evangelio de Jesucristo?

3 Nefi 27:13–22 (Libro de Mormón, páginas 554–555)

¿Qué significa tener fe?

¿Cómo le fortalece la fe?

Hebreos 11:1, 6 (Biblia, Nuevo Testamento)

Alma 32:21, 26–28 (Libro de Mormón, páginas 347–348)

Éter 12:6 (Libro de Mormón, página 614)

¿Qué significa arrepentirse?

¿Por qué todos tienen necesidad de arrepentirse?

Lucas 15:3–10 (Biblia, Nuevo Testamento)

Hechos 3:19 (Biblia, Nuevo Testamento)

Alma 12:33–34 (Libro de Mormón, página 287)

¿Por qué todos tienen necesidad de ser bautizados?

Hechos 2:38 (Biblia, Nuevo Testamento)

2 Nefi 31–32 (Libro de Mormón, páginas 134–137)

¿Qué es el Espíritu Santo?

¿Cómo es el Espíritu Santo una bendición en su vida?

2 Nefi 32:5 (Libro de Mormón, página 137)

3 Nefi 27:20 (Libro de Mormón, página 555)

¿Cuál es el propósito de la Santa Cena?

3 Nefi 18:1–12 (Libro de Mormón, páginas 534–535)

Moroni 4–5 (Libro de Mormón, páginas 627–628)

¿Qué significa perseverar hasta el fin?

2 Nefi 31:15–20 (Libro de Mormón, páginas 135–136)

3 Nefi 15:9 (Libro de Mormón, página 529)

ASISTA CON NOSOTROS

VENGA Y VEA CÓMO EL EVANGELIO
RESTAURADO PUEDE BENDECIR SU VIDA



La reunión sacramental es el servicio de adoración más importante. Por lo general dura poco más de una hora y consiste en lo siguiente:

Himnos: Los canta la congregación. (Se proporcionan himnarios.)

Oraciones: Las ofrecen los miembros locales de la Iglesia.

La Santa Cena: Se bendicen el pan y el agua y se reparten a la congregación en memoria de la expiación de Jesucristo.

Discursantes: Normalmente se asigna con anticipación a uno o dos miembros de la congregación para hablar sobre temas del Evangelio.

Vestimenta: Habitualmente, los hombres y los jóvenes visten traje o pantalón de vestir, camisa y corbata. Las mujeres y las jovencitas usan vestidos o faldas.

No se piden donativos durante los servicios de adoración.

También le invitamos a asistir a otras reuniones de acuerdo con sus intereses y su edad. El orden y la disponibilidad de esas reuniones pueden variar.

Escuela Dominical: Clases para el estudio de las Escrituras y las doctrinas del Evangelio.

Las reuniones del sacerdocio: Clases para hombres y jóvenes mayores de 12 años.

Sociedad de Socorro: Clases para mujeres mayores de 18 años.

Mujeres Jóvenes: Clases para jovencitas de 12 a 18 años.

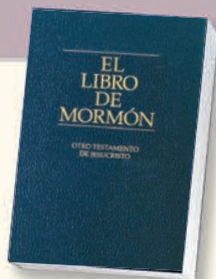
Primaria: Clases y actividades para niños de 3 a 11 años. Generalmente hay una guardería para niños de 18 meses a 3 años de edad.



Horario de la reunión sacramental: _____

Dirección de la capilla: _____

¿Qué debo hacer?



- Leer el Libro de Mormón.

Lecturas sugeridas: _____

- Orar para saber que Jesucristo es su Salvador.
- Arrepentirse y orar por el perdón de sus pecados. Esforzarse por vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios.
- Asistir a la Iglesia.
- Prepararse para ser bautizado el _____
- Visitar www.mormon.org/spa para aprender más acerca del Evangelio restaurado de Jesucristo.
- Seguir reuniéndose con los misioneros para aprender más sobre las verdades que Dios ha restaurado por medio de profetas modernos.

Próxima visita: _____

Nombres de los misioneros y número telefónico:

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

www.mormon.org/spa

Créditos de las imágenes

Cubierta delantera: Detalle de *Agua de vida*, por Simon Dewey. © Simon Dewey. Prohibida su reproducción.
Página 2: Detalle de *El sermón del monte*, por Carl Heinrich Bloch. Utilizado con permiso del Museo Nacional de Historia de Frederiksborg en Hillerød, Dinamarca.
Página 5: *Cristo levanta a la hija de Jairo*, por Greg K. Olsen. © Greg K. Olsen.
Página 6: *El gentil sanador*, por Greg K. Olsen. © Conceptions Unlimited Investments, Inc. Prohibida su reproducción.
Página 9: *Juan el Bautista bautiza a Jesús*, por Greg K. Olsen. © Greg K. Olsen. Prohibida su reproducción.
Páginas 12, 16, 22 y 23 por Frank Helmrich.

SPANISH-EUROPE



4 02011 18002 1

01118 002